

# ¿Cómo investiga el CNMH?

Texto: Tatiana Peláez

Fotografía: Álvaro Cardona

Investigadores

En este momento El Centro Nacional de Memoria Histórica tiene más de 20 proyectos de investigación en curso con todo tipo de temas: desplazamiento forzado, enfoque étnico y de discapacidad, antropología forense, desaparición forzada, periodistas y medios colombianos en medio del conflicto, exterminio de la UP, tierras del Valle del Cauca, limpieza social en Ciudad Bolívar, masacre de Santa Cecilia, escuelas en zonas de conflicto... y, para lograr los hallazgos deseados, hay 119 investigadores en pueblos, caseríos, inspecciones de policía y capitales, con la misión de entrevistarse con vecinos de estas comunidades y líderes locales. La idea es recoger la mayor cantidad de información posible, analizarla y, al final, escribir los informes que, año tras año, el CNMH presenta al país.

Esta es la historia de dos investigadores que se llevan más de cincuenta años de diferencia, cada uno en un proyecto diferente. Tal vez ni se conocen. Los dos hacen lo mismo: reconstruir la memoria histórica de Colombia.



# LUISA FERNANDA ISIDRO

3 de mayo de 1991

Luisa Fernanda Isidro es la investigadora más joven del Centro Nacional de Memoria Histórica, tiene 22 años y apenas está terminando la carrera de Ciencia Política en la Universidad de Los Andes. Su tesis “La influencia del conflicto armado en las mujeres indígenas del Cauca” fue la excusa para acercarse al Centro.

Cuerpos desmembrados, fosas comunes, archivos empolvados, testimonios de horror. Ese es el mundo de Luisa desde hace 6 meses cuando entró a formar parte del proyecto “Memoria histórica: miradas de la antropología forense”, cuyo objetivo es aportar, desde el conocimiento antropológico y forense, a la verdad histórica del conflicto armado del país entre 1985 y 2012.

Al principio, Luisa se sintió un poco perdida: frentes paramilitares, cabecillas, estrategias de guerra. Pero gracias al apoyo de los demás investigadores obtuvo contexto y se apropió del tema. Hasta el momento han recolectado información sobre los hechos de la masacre de Puerto Torres, Belén de los Andaquíes, Caquetá a manos de las AUC.

Pero el trabajo de Luisa es desde Bogotá. Su misión, por ahora, es transcribir las entrevistas y aunque suena aburrido y tedioso, para ella “Escuchar los audios con testimonios de víctimas y victimarios es muy diferente a leerlos en la prensa”.

Las transcripciones y las historias de sus colegas le han despertado las ganas de viajar, de meterse a fondo en los testimonios, de hablar con más gente, de leer más, de seguir siendo investigadora del Centro Nacional de Memoria Histórica.

“Yo imaginaba que había límites para la inhumanidad y para hacer daño al otro. Ahora sé que no los hay”.

# JUAN FERNÁNDEZ CARRASQUILLA

20 de julio de 1940

Juan Fernández es un hombre obsesivo con su biblioteca. Tiene más de mil títulos, perfectamente codificados, la mayoría de derecho penal. Le gusta la fotografía, habla muy despacio y apenas lo necesario. Juan tiene 73 años, es investigador del Centro Nacional de Memoria Histórica y se considera, apenas, un aprendiz.

El investigador es Doctor Honoris Causa en Derecho de la Universidad de Medellín y ha escrito diez libros, tres este año. Ha sido profesor pero su máximo orgullo es haber cursado toda la carrera judicial: empezó como juez en Jericó, Antioquia, y llegó a ser magistrado de tribunal superior y fiscal del Consejo de Estado. Se jubiló a los 55 años.

En el 2012 se vinculó al CNMH como asesor en derecho penal del proyecto “Derecho a la justicia como garantía de no repetición”, que está en pleno desarrollo bajo la dirección de otra abogada 24 años más joven que él. El objetivo es ambicioso: determinar por qué y en qué medida para las víctimas es difícil acceder a la justicia en Colombia. El año pasado, basándose en la prensa y en anteriores investigaciones del CNMH, Juan y los demás miembros del equipo preseleccionaron algunos casos representativos de graves violaciones a los derechos humanos y al acceso a la justicia.

Ser el más viejo del equipo investigativo del CNMH, no parece importarle, lo disfruta. Siente que pone en práctica su vocación de docente y eterno aprendiz.

Ser el más viejo del equipo investigativo del CNMH, no parece importarle, lo disfruta. Siente que pone en práctica su vocación de docente y eterno aprendiz: “a mí me gusta la relación con los jóvenes, aprendo de ellos. Si no envejezco intelectualmente es gracias a ese contacto”. 